



Citación: BDHespSP.02.15SUSPECTA, consulta: 26-06-2026

**Ref. Hesperia:  
SP.02.15SUSPECTA**

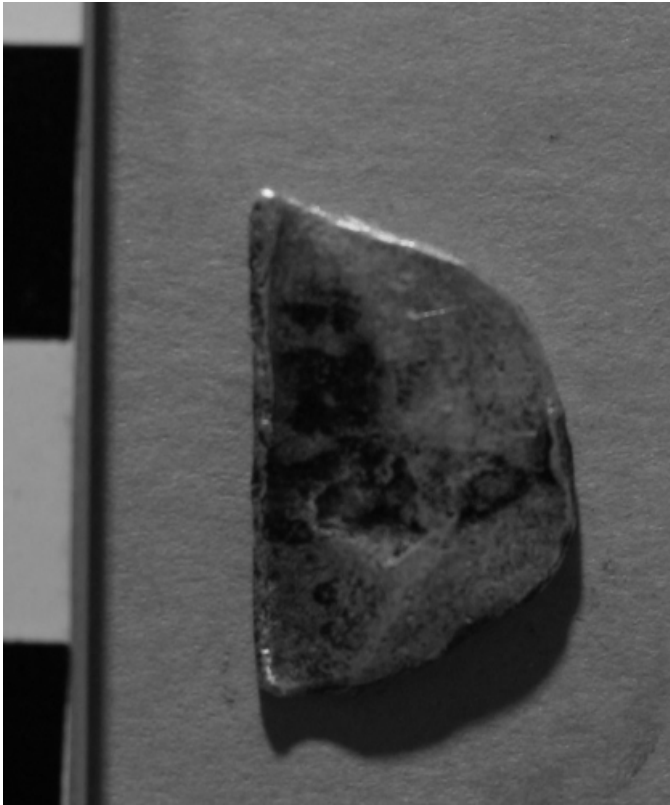
CABECERA	
<b>REF. MLH:</b>	K.
<b>MUNICIPIO:</b>	Desconocido (v. contexto arqueológico)
<b>N. INV.:</b>	RAH; N. Inv.: 2000/3/71
<b>TIPO YAC.:</b>	INDETERMINADO
<b>YACIMIENTO:</b>	Desconocido
<b>PROVINCIA:</b>	Desconocida
<b>OBJETO:</b>	Ag
GENERALIDADES	
<b>MATERIAL:</b>	PLATA
<b>FORMA:</b>	Disco semicircular
<b>DIRECCIÓN ESCRITURA:</b>	DEXTROGIRA
<b>DIMENSIONES</b>	1,1 x 1,7 x 0,2
<b>OBJETO:</b>	
<b>H. MÁX. LETRA:</b>	3,5
<b>CONSERV. EPG:</b>	B
<b>RESPONS EPIGR:</b>	ALF
<b>SOPORTE:</b>	¿?
<b>TÉCNICA:</b>	INCISION
<b>NÚM. INSCRIPCIONES:</b>	1
<b>NÚM. LÍNEAS:</b>	1
<b>H. MÍN. LETRA:</b>	3,5
<b>CONS. ARQ:</b>	B
<b>REVISORES:</b>	ALF, ENF, CJC
TEXTO Y APARATO CRÍTICO	
<b>TEXTO:</b>	<b>katea</b>
<b>APARATO CRÍTICO:</b>	<b>katea</b> , <b>kara</b> (altern.) Almagro-Gorbea, Jordán, <b>karbi</b> (altern.) Almagro-Gorbea, Jordán, <b>kar a</b> Jordán, <b>kar bi</b> Jordán, <b>kara</b> X. Ballester (altern.), <b>kara</b> Simón, <b>katea</b> Simón.
EPIGRAFÍA Y PALEOGRAFÍA	
<b>FTE. LEC.:</b>	Martín-Almagro 2003
<b>NÚM. TEXTOS:</b>	1
<b>SIGNARIO:</b>	CELTIBERICO
<b>SEPARADORES:</b>	CARECE
<b>LENGUA:</b>	CELTIBERICO
<b>METROLOGÍA:</b>	carece
<b>OBSERV. EPIGRÁFICAS:</b>	<p>Los signos han sido trazados mediante trazos rectos y profundos. Como indica Almagro-Gorbea, la pieza recuerda a <b>kateraikina</b> [SP.02.21], sobre todo paleográficamente, pues presenta el mismo signo para <b>te</b>, alógrafo conocido en inscripciones celtibéricas en la Colección Turiel. La secuencia así leída también recuerda a <b>kateiko</b> [SP.02.19]. El editor igualaba la terminación de <b>katea</b> con la que se había venido aceptando para [SP.02.43] <b>sekobirikea</b>, que hay que tomar con prudencia porque existe una alternativa paleográfica mejor, <b>sekobiriza</b>. Lo cierto es que también puede considerarse que estamos ante un topónimo originario <i>*katia</i>, formado con un sufijo <i>*-yā</i> de femenino, del mismo modo que <i>Lutia</i>, <i>Libia</i> o <i>Intercatia</i>, por ejemplo. Ahora bien, si la forma base es <i>*katia</i>, la adjetiva que deberíamos esperar sería <i>*katiaka</i>, como de <i>Lutia</i> lo es <b>lutiaka</b> o de <i>Libia</i> <b>libiaka</b>.</p> <p>Optaba Almagro-Gorbea, interpretando la pieza como una tésera, por proponer una forma de ablativo del topónimo, como indicador de procedencia, al modo que aparece en la tésera de Eslania [SP.02.25]. Su traducción es: '(Tésera de hospitalidad) cateana / de la población de Cate'. Sorprende la casi homofonía completa con la palabra latina tomada en préstamo del galo que indica Servio <i>Ad Aen.</i> 7.741, <i>cateia</i> y que glosa como <i>tela gallica</i>. Isidoro <i>Or.</i> 18.7.7, la describe como propia de los celtas e hispano-celtas. Designaba un tipo de proyectil de tipo bumerán. No sería necesario entender un ablativo, al menos con el sentido que se ha considerado tradicionalmente. Podríamos pensar en un mensaje: 'Cateana' → '(amistad) cateana'. Todo esto, si fuese realmente una tésera. Almagro-Gorbea propone otra posible lectura aunque no la desarrolla: leer el</p>



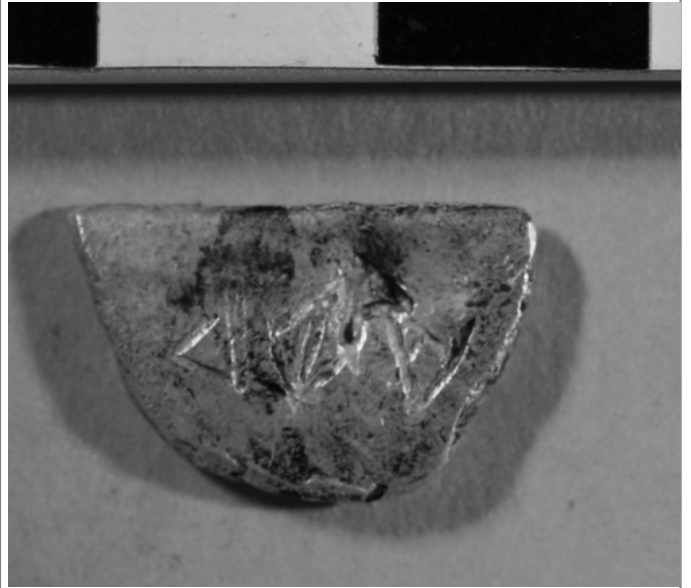
	<p>segundo signo como <b>r2</b> y no una <b>te</b>. La lectura que da es <b>kar a</b> con un segmento <b>a</b> de difícil interpretación. Aunque también podría leerse <b>kara</b>, palabra que encuentra un paralelo evidente en los antropónimos <b>kara</b> [Z.09.03, IV-19] y <b>kari</b> [Z.09.03, III-59].</p> <p>Todavía se da una tercera posibilidad en la que el último signo se interpreta como <b>bi1</b> en lugar de <b>a1</b>, con lo que queda como <b>kar bi</b>, que aunque se lea <b>karbi</b>, tiene más difícil explicación. Ahí están, no obstante, <b>karbika</b> [Mon.106], <b>karbilikum</b> [Z.09.03, III- 39].</p> <p>Aunque se presentó la pieza como una tésera, el tipo de objeto que es y lo que aparece escrito en ella no apuntan precisamente a que lo sea. Beltrán et alii 2009 no la consideran tésera.</p>
<b>OBSERV. PALEOGRÁFICAS:</b>	<p>Los signos de <b>ka</b> y <b>a</b> (<b>a1</b>) son frecuentes. Sin embargo el signo de <b>te</b> hace pensar en un posible origen ibérico meridional, aunque también se documenta en la ceca de tipo vascón <b>unambaate</b>. Si la interpretación de los signos varía de <b>te a r</b> ésta sería una <b>r2</b>, que curiosamente también aparece en otra tésera de la misma colección (Turiel), CT-1A (SP.02.21). Al igual que si se lee la <b>a</b> como <b>bi</b>, éste sería <b>bi1</b>.</p> <p>No procede determinar el grado de dualidad del epígrafe.</p>
<b>CONTEXTO ARQUEOLÓGICO</b>	
<b>FECHA HALLAZGO:</b>	Desconocido
<b>CIRCUNSTANCIAS HALLAZGO:</b>	DESCONOCIDO
<b>DATACIÓN:</b>	Finales del siglo - III hasta, aproximadamente, el cambio de la era.
<b>CRIT. DAT.:</b>	<p>Arqueológicos e histórico-paleográficos: La horquilla temporal general del uso del signario paleohispánico no redundante se extiende desde la fecha aproximada de la denominada tésera de Armuña de Tajuña, datada a finales del s. - III por el material arqueológico, sobre todo numismático, que apareció asociado a ella, hasta las fechas en que se considera que el uso del signario paleohispánico dejó de ser usado por los celtíberos, el cambio de era. Almagro-Gorbea la data hacia el 100-50 a. e.</p>
<b>CONTEXTO HALLAZGO:</b>	<p>Se considera procedente de un lugar denominado "Liedres", en la Provincia de Guadalajara.</p> <p>La pieza fue adquirida en Madrid en el mercado numismático. Pertenecía a la colección Max Turiel y fue donada a la Real Academia de la Historia en el año 2000.</p>
<b>OBSERVACIONES ARQUEOL.:</b>	<p>Para el editor es una tésera de plata en forma de disco semicircular que parece reutilizar un denario celtibérico o romano cortado por la mitad y cuya superficie ha sido machacada en ambas caras. Una de ellas ha sido utilizada para trazar con cierta soltura una inscripción a punzón o buril de 3 signos, de trazos rectos y profundos. Por su tamaño recuerda otros pequeños discos cerámicos con letras o signos ibéricos. Su peso es de 1,89 gr.</p> <p>Para los autores Beltrán Lloris, Jordán Cólera y Simón Cornago (2009) no es una tésera, y su autenticidad como pieza también es sospechosa por rarezas paleográficas (v. comentario).</p> <p>Análisis metalográfico: Ag: 99,5%; Au: 0,25%; Cu: nd; Sn: nd; Pb: 0,23%; Zn: nd; Fe: -; Ni: -; As: nd; Sb: nd; Bi: nd (Almagro-Gorbea et alii 2004, 311).</p>
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	
<b>ED. PRINCEPS:</b>	Almagro-Gorbea 2003, 208-209, CT-8
<b>BIBL. FILOL.:</b>	Almagro-Gorbea et alii 2004, 311; Jordán 2004a, 290-291; Ballester 2004, 270; Jordán 2004b, 241-242, SP.T.3; Beltrán et alii 2009, 625-668, 630, 640, 649; Simón Cornago 2013, 488 (foto), 492-493, 530 (fotos), T?5; Gamo 2014, 37-41, nº 4; De Bernardo 2017, 253; Jordán 2019, 822-823



## ILUSTRACIONES



Créditos: Foto: F. Beltrán Lloris / Real Academia de la Historia



Créditos: Foto: F. Beltrán Lloris / Real Academia de la Historia